

**BIBLIOGRAFÍA BÁSICA No. 5**

Bujarin, Nicolai, *La economía mundial y el imperialismo*, Cuadernos de pasado y presente P y P, No. 21, 1977, caps. I y II.

## I. La noción de la economía mundial

1. El imperialismo, problema de la economía mundial. — 2. La división internacional del trabajo, caso particular de la división social del trabajo. — 3. Condiciones naturales y sociales de la división internacional del trabajo. — 4. El cambio internacional de los productos, fenómeno necesario y regular. — 5. El mercado mundial de las mercancías. — 6. El mercado mundial del capital financiero. — 7. La economía mundial, sistema de las relaciones de producción. — 8. Aspectos diversos del establecimiento de estas relaciones. — 9. La economía social en general y la economía mundial (cuestión del agente de la economía).

La lucha de los Estados nacionales, que no es otra cosa que una lucha entre grupos del mismo orden de la burguesía, no es algo que cae del cielo. No se podría considerar esta colisión gigantesca como la de dos cuerpos en un espacio inmaterial. Muy por el contrario, ella está condicionada por el medio particular en el cual viven y se desarrollan los "organismos económicos nacionales". Desde hace mucho tiempo éstos han dejado de ser un todo cerrado, una economía aislada, a la manera de Fichte o de Tunin, para formar parte de una esfera infinitamente más vasta: la *economía mundial*. Del mismo modo que toda industria individual es una parte componente de la economía nacional, así también cada una de estas "economías nacionales" está integrada en el sistema de la economía mundial. Por lo tanto, es necesario considerar la lucha de los cuerpos económicos nacionales, ante todo, como una lucha entre las diversas partes concurrentes de la economía mundial, de la misma manera que consideramos la lucha entre empresas individuales como una manifestación de la vida social económica. De esta manera, la cuestión del imperialismo, de su definición econó-

mica y de su porvenir, se transforma en una cuestión de apreciación de las tendencias de la evolución de la economía mundial y de las modificaciones probables de su estructura interna. Debemos, por lo tanto, antes de considerar la cuestión del imperialismo, saber lo que entendemos por "economía mundial".

La producción de los bienes materiales es el fundamento de la vida social. En la sociedad actual, que no produce simples productos, sino mercancías, es decir, productos destinados al cambio, este proceso expresa la división del trabajo entre las unidades económicas productoras de estas mercancías. Esta división del trabajo, por contraste con aquella que se realiza en el seno de una empresa aislada, la denomina Marx la división social del trabajo. Está de más decir que ésta puede revestir formas diferentes, como, por ejemplo, la división del trabajo entre las diferentes industrias de un país, o aquella que existe entre las diversas ramas industriales, o bien la división del trabajo entre aquellas vastas subdivisiones de la vida productiva que son la industria y la agricultura, o, aun todavía, la división entre países que representan sistemas económicos específicos en el sistema general, etc.

Es cierto que se puede esquematizar al infinito y crear más de una clasificación de formas, según las tareas que se asigne a un estudio. Pero nos basta por ahora tener en cuenta el hecho de que al lado de otras formas de división social del trabajo hay la división del trabajo entre economías "nacionales", entre diversos países, la cual sale de los límites de la economía nacional y constituye la división internacional del trabajo.

Las condiciones de división internacional del trabajo son de dos clases: en primer lugar, las condiciones naturales que se desprenden de la diversidad del medio natural en el cual viven los diversos organismos de producción; en segundo, las condiciones sociales que se derivan de la diferencia del nivel de "cultura", de estructura económica y el grado de desarrollo de las fuerzas productivas.

Comencemos por las primeras.

"Diversas comunidades descubren en la naturaleza circundante diversos medios de producción y diversos medios de sustento. Por tanto, su modo de producir, su modo de vivir y sus productos varían. Estas diferencias naturales son las que, al entrar en contacto unas comunidades con otras, determinan el intercambio de los productos respectivos y, por tanto, la gradual transformación de estos productos en mercancías. No es el cambio el que crea la diferencia entre las varias órbitas de la producción; lo que hace el cambio es relacionar estas órbitas distintas las unas de las otras; convirtiéndolas así en ramas de una producción global *de la sociedad* unidas por lazos más o menos estrechos de interdependencia<sup>1</sup>."

De este modo, la diferencia de esferas de producción es aquí el resultado de condiciones naturales de producción. No es difícil apoyar esta tesis con múltiples ilustraciones. Tomemos, por ejemplo, las materias vegetales. El café no se cultiva sino en ciertas condiciones de clima. Principalmente en el Brasil, parte de la América Central, y en menores proporciones en el África (Abisinia, colonias inglesas del África Central, África Oriental alemana) y el Asia (Indias neerlandesas, India inglesa, Arabia, casi toda la isla de Malaca). El cacao no se produce más que en los países del trópico. El caucho, que desempeña un papel tan importante en la producción moderna, exige igualmente ciertas condiciones climatológicas que hacen que su cultivo sea exclusivo de algunos países (Brasil, Ecuador, Perú, Bolivia, Guayanas, etc.). El algodón, que de todas las materias fibrosas ocupa, por su importancia el primer lugar en la vida económica, se cultiva en los Estados Unidos, India inglesa, Egipto, Asia Menor, posesiones rusas del Asia Central. El cáñamo de Indias, que ocupa el segundo lugar, es exportado casi por un solo país, la India inglesa. Si tomamos la producción de los minerales, obtenemos el mismo cuadro, puesto que se trata aquí, en cierto sentido, de las riquezas naturales

de un país. El carbón, por ejemplo, es exportado por los países que encierran ricos yacimientos de hulla (Inglaterra, Alemania, Estados Unidos, Austria, etc.); el petróleo proviene de los países en donde existen terrenos petrolíferos (Estados Unidos, Cáucaso, Holanda, Indias, Rumania, Galitzia); el mineral se extrae de España, Suecia, Francia, Argelia, Terranova, Cuba, etc. El manganeso es suministrado, sobre todo, por el Cáucaso y la Rusia Meridional, la India inglesa y el Brasil; los yacimientos de cobre se encuentran principalmente en España, Japón, colonias británicas del Africa del Sur, el Sudoeste alemán del Africa, Australia, Canadá, Estados Unidos, Méjico, Chile y Bolivia.

Pero cualquiera que sea su importancia, las diferencias naturales de las condiciones de producción pasan cada vez más a un plano posterior con relación a las diferencias que hace nacer el crecimiento desigual de las fuerzas productivas en los diversos países.

“Importa mucho subrayar que las condiciones no tienen, para las relaciones de producción, así como para el comercio y el transporte, sino una importancia relativa; en otros términos, su importancia negativa o positiva depende, en gran parte, del nivel de “cultura” del individuo. En tanto que las condiciones naturales (medias en la escala humana de la duración del tiempo) pueden ser consideradas como valores constantes, el nivel de cultura es un valor variable y por importantes que sean las diferencias en las condiciones naturales de los países para la producción y circulación, las diferencias de cultura son relativamente tan importantes como aquéllas, y solamente la acción combinada de los dos factores provoca los fenómenos de la vida económica.”

Los yacimientos de hulla, por ejemplo, pueden ser un “capital muerto” si faltan las condiciones técnicas y económicas para su explotación; por el contrario, las montañas que antes eran un obstáculo para las relaciones entre

los individuos, barreras que entrañaban la producción, etc., mediante una técnica altamente desarrollada pierden su sentido negativo, gracias a los túneles, trabajos de desecación, etcétera.

Pero, para nosotros, es más importante todavía el hecho de que la desigualdad del desarrollo de las fuerzas productivas crea diversos tipos económicos y diversas esferas industriales, ampliando de esta manera la división internacional del trabajo sobre una base social. No queremos hablar de la diferencia que existe entre los países industriales, que importan productos de la agricultura y exportan aquellos manufacturados, y los países agrarios que exportan productos agrícolas e importan los de la industria.

“La base de todo régimen de división del trabajo un poco desarrollado y condicionado por el intercambio de mercancías es la *separación entre la ciudad y el campo*. Puede decirse que toda la historia económica de la sociedad se resume en la dinámica de este antagonismo, en cuyo análisis no podemos detenernos aquí.”

La distinción entre la “ciudad” y el “campo” y el movimiento alternativo que antes se realizaba en los límites de un solo país, se reproducen ahora sobre un plano mucho más amplio. Desde este punto de vista, países enteros, especialmente aquéllos industriales, representan la ciudad y las regiones agrícolas el campo. La división del trabajo coincide aquí con la división del trabajo entre las dos principales ramas del conjunto de la producción social, la industria y la agricultura, y constituye lo que se denomina la división del trabajo en general. Es fácil convencerse de ello examinando la relación que existe entre las regiones de producción industrial y las de producción agrícola.

El trigo se cultiva principalmente en Canadá, en las regiones agrícolas de los Estados Unidos, Argentina, Australia e Indias, en Rusia, Rumania, Servia, Hungría. El

centeno es exportado principalmente por Rusia. La carne es suministrada por Australia, Nueva Zelandia, Estados Unidos (regiones agrícolas), Canadá (cuya producción de carne es particularmente elevada), Argentina, Dinamarca, Holanda, etc. El ganado es exportado generalmente por los países agrarios de Europa hacia los países industriales. Los principales países productores de Europa son: Hungría, Holanda, Dinamarca, España, Portugal, Rusia y Países bálticos. La madera la suministran Suecia, Finlandia, Noruega, Rusia del Norte, ciertas regiones de la ex Austria-Hungría; las importaciones del Canadá comienzan igualmente a desarrollarse.

Si enumeramos ahora los países que exportan productos manufacturados, veremos que son los países industriales más desarrollados del Mundo. Los tejidos de algodón son lanzados al mercado en primer lugar por Inglaterra; vienen en seguida Alemania, Francia, Bélgica, etc., y, entre los países de ultramar los Estados Unidos. Los de lana son producidos para el mercado mundial por Inglaterra, Francia, Alemania, Austria, Bélgica, etc. Los artículos de hierro y acero son fabricados principalmente en Inglaterra, Alemania y en los Estados Unidos, países que han alcanzado el grado de industrialización más elevado; después de ellos vienen, en segundo orden, Bélgica, Francia y Austria-Hungría. Los productos químicos son fabricados por Alemania, que ocupa el primer lugar, Inglaterra, Estados Unidos, Francia, Bélgica, Suiza.

Así, pues, hay una repartición específica de las fuerzas productivas del capitalismo mundial. Las dos principales subdivisiones del trabajo social pasan por una línea que separa dos tipos de países y el trabajo social se encuentra dividido sobre el plano internacional.

La división internacional del trabajo está expresada por el cambio internacional.

“Como los productores entran en contacto social al cambiar entre sí los productos de su trabajo, es natural que el carácter específicamente social de sus trabajos privados sólo resalte dentro de este inter-

cambio. También podríamos decir que los trabajos privados sólo funcionan como eslabones del trabajo colectivo de la sociedad por medio de las relaciones que el cambio establece entre los productos del trabajo y, a través de ellos, entre los productores.”

El trabajo social del conjunto mundial está dividido entre países. El trabajo de cada país, separado, se convierte en parte del conjunto del trabajo social por medio del cambio que se efectúa sobre el plano mundial. Esta interdependencia de los países en el terreno del cambio no es, en modo alguno, accidental; es más bien la condición necesaria de la evolución social posterior, mediante la cual el cambio internacional se transforma en un fenómeno regular de la vida social económica. Esta se encontraría de repente fuera de su centro si América y Australia cesasen bruscamente de exportar su trigo y su ganado, Inglaterra y Bélgica su carbón, Rusia su trigo y sus materias primas, Alemania sus máquinas y sus productos químicos industriales, la India, Egipto y Estados Unidos, su algodón, etc. En cambio, los países exportadores de productos agrícolas se verían de pronto atacados de parálisis, si sus mercados se cerraran bruscamente. Esto es particularmente exacto tratándose de los países “monocultores”, es decir, de aquellos que no cultivan casi más que un solo producto (por ejemplo, el café en el Brasil, el algodón en Egipto, etc.). Se verá por los ejemplos que siguen cómo es hoy día necesario el cambio internacional para asegurar la marcha normal de la vida económica. En Inglaterra, en el primer tercio del siglo XIX, las importaciones de trigo destinadas a completar la cantidad necesaria para el consumo, no alcanzaban más que a 2 ½ %, mientras que ahora alcanzan alrededor de 50 % (y aun de 80 % para el trigo); para la carne son alrededor de 50 %; de 70 % para la manteca; de 50 % para los quesos, etcétera.

Leksis estima que, para los productos manufacturados belgas, el mercado exterior tiene la misma importancia que el mercado interior. En Inglaterra, apenas si el mercado interior absorbe el doble de los productos manufactura-

dos, artículos metalúrgicos y carbón destinados a la exportación. En Alemania, el mercado interior tiene una importancia cuatro veces y media más grande que el mercado exterior.

Según Ballod, Inglaterra exporta las tres cuartas y aun las cuatro quintas partes de la cantidad de carne que consume. Alemania importa alrededor de 24 a 30 % de trigo, 60 % de forrajes y de 5 a 10 % de carne.

Se podrían multiplicar indefinidamente estos ejemplos. Hay en el proceso de cambio una relación de mercado regulador entre una multitud de unidades económicas dispersas sobre los puntos geográficos más distantes. En estas condiciones, la división mundial de trabajo y el cambio internacional suponen la existencia de un mercado mundial de precios mundiales.

Actualmente los precios no están determinados únicamente por los gastos de producción inherentes a una producción dada, local o nacional. Estas particularidades locales o nacionales desaparecen en gran parte en el nivel general regulador de los precios mundiales, que, a su vez, influyen sobre ciertos productos, países y regiones. Este fenómeno salta a la vista de modo particular si tomamos productos como el carbón y el hierro, el trigo y el algodón, el café y la lana, la carne y el azúcar, etcétera. Tomemos la producción de los cereales. Las condiciones de producción son aquí extremadamente variadas; pero, sin embargo, las variaciones en los precios no son igualmente sensibles.

Para el período de 1901 a 1908, el precio (en marcos) de una tonelada era el siguiente:

MERCADO	Centeno	Trigo	Cebada
Viena .....	146	168	149
París .....	132	183	—
Londres .....	—	139	138
New-York .....	—	141	—
Alemania .....	155	183	161*

Las condiciones de producción del trigo en Inglaterra y en América son muy diferentes. Sin embargo, los precios

del trigo en los mercados de Londres y Nueva York son sensiblemente iguales (139 y 141 marcos por tonelada), a causa del hecho de que la inmensa flota de trigo americano vierte su carga constantemente en Inglaterra y en Europa occidental, por el Océano Atlántico.

Puede darse cuenta del movimiento y de la formación de los precios mundiales consultando el curso de las Bolsas de comercio de los principales mercados: Londres, Nueva York, Berlín. En ellas son anotadas diariamente las variaciones de los precios mundiales; las noticias del Mundo entero son centralizadas y de este modo se conoce la oferta y la demanda mundiales.

El cambio internacional reposa sobre la división internacional del trabajo. Pero no hay que creer que se efectúa nada más que en los límites que le asigna esta división. Los países no cambian solamente productos de naturaleza diferente, sino también similares. Tal país, por ejemplo, puede exportar a tal otro, no solamente mercancías, que éste no produce o produce en cantidad infima, sino aun mercancías que *hagan concurrencia a la producción* extranjera. En este caso, el cambio internacional tiene su fundamento, no en la división del trabajo, que implica la producción de valores mercantes de diversa naturaleza, sino únicamente en la diferencia de gastos de producción, en la diferencia de valores individuales (para cada país), que en el cambio internacional se resumen en el trabajo socialmente necesario en el Mundo.

La economía realizada en los medios de pago, es decir, en los envíos de oro, demuestra hasta qué punto se aproximan los diversos países, unos de otros, en el proceso de cambio. "Si para un país cualquiera se suma, de un lado, el importe de las entradas y salidas de oro y, de otro, la importación y exportación de mercaderías, se comprueba que el valor total de los envíos de oro no alcanza casi nunca al 5 % del valor de los envíos de mercancías. A este propósito es bueno hacer notar que la balanza comercial no es más que una parte del balance de las cuentas de un país".

De la misma manera que se forma, en la esfera de la circulación comercial, el mercado mundial de las mercan-

cias, se forma el mercado mundial del capital-dinero, que encuentra su expresión en la nivelación internacional de la tasa de interés y de la tasa de descuento. De este modo, el factor financiero tiende también a contribuir al remplazo de la conjunción económica de todo país aislado por la conjunción mundial.

El ejemplo del mercado de las mercancías nos demuestra que tras las relaciones de mercado se esconden las relaciones de producción. Toda relación, en el proceso de cambio, entre los productores, supone que sus trabajos privados se encuentran ya incluidos en el conjunto del trabajo social. De esta manera, detrás del cambio está la producción; detrás de las relaciones de cambio, las relaciones de producción; detrás de las relaciones de cosas-mercancías, las de las personas que las producen. Si las relaciones en el proceso de cambio no tienen un carácter accidental, es que estamos entonces frente a un sistema estable de relaciones de producción, que forma la estructura económica de una sociedad determinada. Podemos definir entonces la economía mundial como ~~un sistema de relaciones de producción y de relaciones de cambio que abarcan la totalidad del mundo.~~

No hay que pensar, sin embargo, que estas relaciones de producción se establecen únicamente en el proceso de cambio. "Finalmente, tan pronto como los hombres trabajan los unos para los otros, de cualquier modo que lo hagan, su trabajo cobra una forma social"; en otros términos, cualquiera que sea la forma, directa o indirecta, que toma la relación entre los productores, desde el momento en que ella se establece y adquiere una forma estable, se puede hablar de la creación de un sistema de relaciones de producción, es decir, del crecimiento (o de la formación) de una economía social. En este sentido, el cambio aparece como una de las formas de expresión más primitivas de las relaciones de producción. La vida económica moderna, de una extrema complejidad, adopta formas de naturaleza muy diferente, que disimulan estas relaciones. Si, por ejemplo, se compran en la Bolsa de valores de Berlín acciones de una empresa americana, se establece una relación

de producción entre el capitalista alemán y el obrero americano. Si una ciudad rusa hace un empréstito a los capitalistas de Londres y paga intereses, ocurre entonces lo siguiente: una parte de la plusvalía, que expresa la relación entre el obrero y el capitalista inglés, recae en la municipalidad de la ciudad rusa, la cual suministra, bajo la forma de intereses, una parte de la plusvalía que se obtiene de la burguesía de la ciudad, y que expresa la relación de producción entre el obrero y el capitalista rusos. De este modo se establece una conexión entre los obreros, lo mismo que entre los capitalistas de los dos países. Como ya lo hemos manifestado, la circulación del capital-dinero, que toma proporciones cada vez mayores, desempeña un papel particularmente importante. Se puede mencionar todavía una serie de formas de relación económica, la emigración y la inmigración como circulación de la fuerza de trabajo; la transferencia de una parte del salario de los obreros emigrados (envíos de dinero a su país de origen), la fundación de empresas en el Extranjero y el desplazamiento de la plusvalía obtenida, los beneficios de las compañías marítimas, etcétera. Tendremos aún ocasión de volver sobre esto mismo. Por el momento, nos limitaremos a comprobar que la economía mundial comprende todos estos fenómenos económicos, que se apoyan, en definitiva, sobre las relaciones que se establecen entre las personas en el proceso de la producción. De manera general, todo el proceso de la vida económica mundial de nuestros días consiste en producir plusvalía y en repartirla entre los diversos grupos de la burguesía sobre la base de una reproducción, incrementada sin cesar, de las relaciones entre dos clases: el proletariado mundial y la burguesía mundial.

La economía mundial es una de las formas de la economía social en general. Por economía social entiende la economía política todo un sistema de empresas individuales ligadas entre sí por el cambio. Desde este punto de vista es claro que la economía social no implica en modo alguno la existencia de un agente económico que dirija el conjunto de las relaciones económicas. La economía política no representa una especie de "unidad teleológica" ra-

## II. Desarrollo de la economía mundial

cional directriz; ella constituye, ante todo, un sistema desorganizado de empresas en el que no hay dirección económica racional y en donde las leyes económicas son las leyes anárquicas del mercado y de la producción que le está subordinada. Es por esto que ningún elemento puede servir de signo constitutivo determinante para la inteligencia de la economía social, en general, y de la economía mundial, en particular.

“Hasta aquí, los organismos económicos nacionales no han podido ejercer una influencia *general reguladora* sobre el mercado internacional, en donde hasta el presente reina la anarquía, porque él representa el teatro de las hostilidades en donde se enfrentan los intereses nacionales” (es decir, los intereses nacionales de las clases dirigentes)<sup>13</sup>. No por esto, sin embargo, la economía mundial deja de ser tal<sup>14</sup>.

1. Crecimiento extensivo e intensivo de la economía mundial. — 2. Crecimiento de las fuerzas productivas de la economía mundial. Técnica. — 3. Extracción de la hulla, del mineral en bruto, hierro, cobre, oro. — 4. Producción de otros artículos. — 5. Industria de los transportes: ferrocarriles, transporte marítimo. Telégrafo y cables submarinos. — 6. Desarrollo del comercio exterior. — 7. Migraciones. — 8. Circulación del capital y financiamiento de las empresas extranjeras (actividad de los establecimientos industriales y de las Bancas).

El desarrollo de los lazos económicos internacionales, y, por lo tanto, el desarrollo del sistema de relaciones de producción en el mundo, puede ocurrir de dos modos: los lazos económicos pueden desarrollarse en longitud, englobar regiones, hasta entonces ajenas al ciclo de la vida capitalista, y dar lugar así a un desarrollo extensivo de la economía mundial, o bien estos lazos se desarrollan en profundidad, se multiplican y estrechan, y entonces tenemos un desarrollo intensivo de dicha economía. Concretamente, el desarrollo histórico de la economía mundial se realiza simultáneamente en dos direcciones, en tanto que su desarrollo extensivo se verifica principalmente por la política de conquistas coloniales de las grandes potencias<sup>1</sup>.

La increíble rapidez de expansión de la economía mundial en el curso de las últimas décadas ha sido provocada por el desarrollo extraordinario de las fuerzas productivas del capitalismo mundial. La prueba de ello se encuentra en el *progreso técnico*. La principal conquista técnica de estos últimos tiempos ha consistido en los procedimientos que han sido encontrados para la producción de energía eléctrica y su transmisión a distancia. Esta última ha permitido, en cierto modo, poder permanecer indepen-

diente del lugar de producción de la energía y utilizar de ésta fuerzas que antes resultaban absolutamente inaccesibles. Se trata, en primer lugar, de la utilización en la fabricación de la energía eléctrica de la fuerza hidráulica, la hulla "blanca", que se ha convertido hoy en día, junto con la hulla "negra", en el principal factor de la producción industrial. De este modo han hecho su aparición las turbinas hidráulicas, generadoras de energía, en proporciones hasta entonces desconocidas. La electrotécnica ha ejercido de igual modo una influencia muy fuerte sobre el desarrollo de las turbinas a vapor. Mencionemos en este punto el alumbrado eléctrico, la aplicación de los procedimientos electrotécnicos para la elaboración de los metales, etc. Asimismo, los motores de combustión interna han adquirido una enorme influencia en la actividad económica. El desarrollo de los motores a gas ha recibido una poderosa impulsión desde que se ha logrado utilizar industrialmente el gas de los altos hornos. Los aceites minerales son asimismo fuentes de energía. Se trata, en primer lugar, del petróleo y de la nafta. Los motores Diesel se han hecho de uso general, y tienden a eliminar la máquina de vapor que resulta ya un valor anticuado. La aplicación del sobrecalentamiento, los múltiples descubrimientos hechos en el dominio de la química, especialmente en materias colorantes; la revolución ocurrida en la técnica de los transportes (tracción eléctrica, tracción automotriz), la telegrafía sin hilos, el teléfono y otros descubrimientos, completan el cuadro general del febril y rápido desarrollo de la técnica. En ningún momento la yuxtaposición de la ciencia y la industria ha conocido triunfos más grandes que los de hoy día. La racionalización de la producción ha tomado la forma de una íntima colaboración entre las ciencias abstractas y las realizaciones prácticas. Las grandes usinas están dotadas de laboratorios especiales, la profesión de "inventor" está en vías de formación y se organizan centenas de sociedades científicas que estudian todas las cuestiones que se desean.

Se podrá juzgar del desarrollo de la técnica por el

número de patentes de invención que se han expedido. La cantidad de estas patentes, entregadas anualmente, se ha modificado de la manera siguiente:

ESTADOS UNIDOS		ALEMANIA	
1840 .....	473	1900 .....	8.784
1860 .....	4.778	1905 .....	9.600
1880 .....	13.917	1910 .....	12.100
1900 .....	26.439	1911 .....	12.640
1907 .....	36.620 *	1912 .....	13.080 *
INGLATERRA		FRANCIA	
1860-69 .....	21.310	1850 .....	1.687
1880-87 .....	30.360	1880 .....	6.057
1900 .....	13.170	1900 .....	10.997
1905 .....	14.786	1905 .....	11.463
1908 .....	16.284 *	1907 .....	12.680 *

La suma de los productos de la industria extractiva y de los productos trabajados aumenta paralelamente a los progresos de la técnica. En este aspecto, las cifras más significativas son suministradas por la industria pesada, puesto que, al desarrollarse ésta, las fuerzas productivas no cesan de sufrir nuevas reparticiones en el sentido de la producción del capital fijo y especialmente de su parte constante. El desarrollo de la productividad del trabajo social se cumple de tal manera que una parte cada vez más grande de este trabajo se consagra a la producción de los artículos de consumo, y por esto la masa de aquéllos en especie crece desmesuradamente como valores de consumo. Económicamente, este proceso se traduce especialmente por el aumento de la composición orgánica del capital fijo en relación al capital variable y por la disminución de la tasa de provecho. Ahora bien, si en el capital descompuesto en parte constante y en parte variable se produce un aumento incesante y relativo de la parte constante, ésta hace aparecer a su vez un crecimiento desigual de sus composiciones-valores. Si se descompone el capital constante en capital fijo y en capital circulante (a este último se le llama generalmente el capital variable), se

descubre una tendencia a un aumento más fuerte del capital fijo. En resumen, existe allí una manifestación de la misma ley, según la cual (en las condiciones de una productividad creciente del trabajo) las operaciones preparatorias de producción (producción de los medios de trabajo) deben absorber una parte cada vez mayor de energía social<sup>7</sup>.

Así se explica la formidable expansión que ha adquirido la industria extractiva y metalúrgica. Si de manera general el grado de industrialización de un país puede ser considerado como el índice de su desarrollo económico, la importancia de la industria pesada constituye el índice del desarrollo económico de un país industrializado. Es por esto que el desarrollo de las fuerzas económicas del capitalismo mundial encuentra su expresión más neta en la expansión de estas ramas de la industria.

## PRODUCCION MUNDIAL

Hulla		Mineral de hierro	
AÑOS	(En millones de toneladas)	AÑOS	(En millones de toneladas)
1850	82,6	1850	11.500
1875	283	1860	18.000
1880	344,2	1880	43.741
1890	514,8	1890	59.560,1
1900	771,1	1900	92.201,2
1901	793,2	1901	88.052,7
1902	806,7	1902	97.134,1
1903	883,1	1903	102.016,9
1904	889,9	1904	96.267,8
1905	940,4	1905	117.096,3
1906	1.003,9	1906	129.096,3
1907	1.095,9 <sup>8</sup>	1910	139.536,8 <sup>10</sup>
1911	1.165,5 <sup>9</sup>		

Fundición		Cobre		Oro	
AÑOS	(En millones de toneladas)	AÑOS	(En millones de toneladas)	AÑOS	(En millones de libras esterlinas)
1850	4.750	1850	52	1850	12
1875	14.119	1880	156,5	1880	22
1900	41.086	1900	561	1900	52
1901	41.154	1901	586	1905	78
1902	44.685	1902	557	1906	83
1903	47.057	1903	629	1907	85
1904	46.093	1904	654	1908	91
1905	54.804	1905	751	1909	93
1906	59.642	1906	774	1910	94
1907	61.139	1910	891	1911	95
1911	64.898	1911	893,8	1912	96
—	—	1912	1.018,6	1913	93
—	—	1913	1.005,9 <sup>11</sup>	1914	91 <sup>12</sup>

Así, en el espacio de una sesentena de años (a partir de 1850), la producción de hulla ha aumentado en más de catorce veces (1.320 %); el mineral de hierro, en más de doce veces (1.113 %); la fundición, en tres veces (1.266 %); el cobre, en más de diecinueve veces (1.834 %); el oro, en más de trece veces (1.218 %)<sup>13</sup>.

Si se examinan ahora los otros productos, principalmente los artículos de consumo producidos por el mercado mundial, se ve que el crecimiento de su producción se traduce en las cifras siguientes:

#### PRODUCCION MUNDIAL

Trigo		Algodón		Azúcar	
AÑOS	(En millones de toneladas)	AÑOS	(En millares de fardos)	AÑOS	(En millares de toneladas)
1881-89 .	60	1884-90 .	8.591	1880 ....	3.670
1900 ....	67	1890-96 .	10.992	1895 ....	7.830
1905-07 .	90	1896-02 .	13.521,6	1904-05 .	11.797
1908 ....	87	1902-08 .	16.049,6	1907-08 .	14.125
1909 ....	96,9	1911-12 .	20.529,9	1911-12 .	13.270
1910 ....	99,1	1912-13 .	19.197,9	1912-13 .	15.404
1912 ....	105,6	1913-14 .	20.914,6	1913-14 .	16.081
1913 ....	109,5	1914-15 .	19.543,5 <sup>14</sup>	1914-15 .	13.252 <sup>15</sup>
1914 ....	100,1	—	—	—	—

  

Cacao		Café		Caucho	
AÑOS	(En millones de toneladas)	AÑOS	(En millares de toneladas)	AÑOS	(En millares de toneladas)
1895-99 .	82	1875 ....	513	1900 ....	50
1900-04 .	119	1892 ....	710	1901-02	57
1907 ....	149,9	1903 ....	1.168	1902-04	57
1908 ....	193,6	1905-06 .	1.000	1906-07	72 <sup>17</sup>
1909 ....	205,2	1906-07 .	1.500	—	—
1910 ....	216 <sup>18</sup>	1908 ....	1.100	—	—

Resulta así que en un período de treinta años (1881-89-1914) la producción de trigo se ha incrementado en 1,6 (+ 67 %); la del algodón, en 2,2 (+ 127 %); la del azúcar (azúcar de remolacha y de caña de azúcar), en más de 3 1/2 (+ 261 %).

Estas cifras no necesitan comentarios. Inmensas cantidades de productos son lanzadas por el proceso de producción y penetran en los canales de la circulación. La capacidad anterior del mercado no estaba en medida de absorber la centésima parte de lo que absorbe en la actua-

lidad el mercado mundial. Ahora bien, éste supone, no solamente cierto grado de desarrollo de la producción, en el propio sentido de la palabra. Su condición material necesaria es la existencia de una industria desarrollada de transportes. Puesto que cuanto más desarrollados están los medios de transporte y más rápido e intensivo es el movimiento de las mercaderías, más acelerados se encuentran la integración de los mercados locales y nacionales y el crecimiento del organismo único de producción de la economía mundial. Los transportes eléctricos y los transportes a vapor desempeñan en la hora actual esta función dentro de la vida económica. A mediados del siglo pasado, la longitud de las redes ferroviarias era de 38.600 kilómetros; en 1880, esta cifra había alcanzado 372.000 kilómetros<sup>18</sup>. Desde entonces las vías férreas se han desarrollado con una asombrosa rapidez:

	Fin 1890 (En kilómetros)	Fin 1911 (En kilómetros)
Europa .....	223.869	338.880
América .....	331.417	541.028
Asia .....	33.724	105.011
Australia .....	18.889	32.401
Total .....	607.899	1.017.320 <sup>19</sup>

Así, en veinte años, de 1890 a 1911, la longitud de las vías férreas crece en 1,71 (+ 71 %).

Comprobamos la misma evolución examinando el crecimiento de la Marina mercante. Es necesario observar que el transporte marítimo desempeña un papel excepcional, por el hecho de ser esta vía por donde se efectúa la circulación de las mercaderías entre continentes ("comercio transatlántico"). Ahora bien, gracias a sus tarifas, relativamente módicas, en Europa misma su importancia es inmensa (tenemos, por ejemplo, la circulación de las mercaderías entre el Mar Negro y el Báltico). Las

cifras siguientes dan una idea del desarrollo de la Marina mercante:

	Aumento de 1872 a 1907	Aumento de 1850 a 1907
Flota inglesa .....	184 %	106 %
Flota alemana .....	281 %	166 %
Flota francesa .....	70 %	96 %
Flota noruega .....	64 %	7 %
Flota japonesa .....	1.077 %	52 % <sup>20</sup>

La construcción de navíos mercantes se ha desarrollado, en el curso de los últimos años, de la manera siguiente (en toneladas):

1905 .....	2.514.922	1910 .....	1.957.853
1906 .....	2.919.763	1911 .....	2.650.140
1907 .....	2.778.088	1912 .....	2.901.769
1908 .....	1.833.286	1913 .....	3.332.882
1909 .....	1.602.057	1914 .....	2.852.763 <sup>21</sup>

Según Harms<sup>22</sup>, en el espacio de diez años solamente, de 1899 a 1909, la capacidad de transporte de la Marina mercante mundial ha crecido en 55,6 %. Este formidable crecimiento ha permitido enlazar los organismos económicos de varios continentes y revolucionar los métodos precapitalistas en los rincones más apartados del globo, acelerando al mismo tiempo de una manera inverosímil la circulación mundial de las mercaderías.

Sin embargo, no es solamente por este medio que dicha circulación se incrementa. En realidad, todo el movimiento del mecanismo capitalista es mucho más complejo, debido a que la circulación de las mercancías y la circulación del capital no implican necesariamente un desplazamiento de mercancías en el espacio:

“Dentro del ciclo del capital y de la metamorfosis de las mercancías, que constituye una fase del mismo, se opera el cambio de materia del trabajo social. Puede ocurrir que este cambio de materia determine

el cambio de lugar de los productos, su desplazamiento real de un sitio a otro. Pero no es indispensable, pues la circulación de las mercancías puede realizarse sin que éstas se desplacen físicamente, del mismo modo que cabe la posibilidad de un transporte de productos sin circulación de mercancías e incluso sin intercambio directo de aquéllos. Así por ejemplo, si A vende una casa a B, esta casa circula como mercancía, sin moverse del sitio. E incluso tratándose de mercancías muebles como el algodón o el hierro fundido, vemos cómo se están quietos en el almacén mientras recaen sobre ellos docenas y docenas de procesos de circulación, mientras los especuladores los compran y los vuelven a vender. Lo que se mueve realmente, en estos casos, es el título de propiedad sobre la cosa, no la cosa misma<sup>23</sup>.”

En la hora actual, los procesos de este género se realizan en una inmensa escala en razón del desarrollo de una forma más abstracta de capitalismo, del anonimato del capital, del crecimiento de los títulos de valores, que son la expresión específica de la forma actual de propiedad, del crecimiento del capitalismo “accionario” (Liefmann) o del capitalismo “financiero” (Hilferding). La nivelación de los cursos sobre las mercaderías y sobre toda especie de valores mobiliarios se hace por medio del telégrafo (nótese la actividad de las Bolsas de valores y de las Bolsas de comercio). La red telegráfica se desarrolla en forma tan febril como los medios de transporte. La extensión de los cables submarinos que unen los diversos continentes es un hecho particularmente importante. A fines de junio de 1913 se contaban 2.547 cables (hoy día se cuentan ya 2.583), representando 515.578 kilómetros de hilo<sup>24</sup>. De manera que la longitud de los cables submarinos iguala a la mitad de la longitud de la red ferroviaria (1.057.505 kilómetros en 1911). De este modo aumenta la estructura económica, esencialmente elástica, del capitalismo mundial, cuyas piezas reaccionan sin cesar unas

sobre otras, y en donde la menor alteración de una repercute sobre la totalidad de las otras.

Hasta aquí hemos examinado las condiciones técnicas y económicas de la economía mundial. Veamos ahora el proceso de la misma. Como lo hemos visto, el cambio es la expresión más primitiva de la relación económica en la economía comercial, relación que los cursos mundiales traducen a la escala mundial. El transporte internacional de las mercancías, el "comercio mundial", es la expresión externa de este fenómeno. Aunque las cifras que se poseen no puedan pretender una completa exactitud, no dejan de ser menos el reflejo fiel de la tendencia incesante que tiene la esfera del mercado mundial a ampliarse.

COMERCIO EXTERIOR (TOTAL DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PAISES DEL MUNDO)

(En millones de marcos)

1903	101.944
1904	104.951,9
1905	113.100,6
1906	124.699,6
1907	133.943,5
1908	124.345,4
1909	132.515
1910	146.800,3
1911	153.870 <sup>25</sup>

AUMENTO EN % DEL COMERCIO EXTERIOR, DE 1891 A 1910, SEGUN LOS PAISES

	Importaciones	Exportaciones
Estados Unidos	78	77
Inglaterra	43	52
Alemania	105	107
Francia	25	54
Rusia	100	85
Países Bajos	110	90
Bélgica	105	84
India	75	62
Australia	35	74
China	64	79
Japón	300	233 <sup>26</sup>

Así, en ocho años, de 1903 a 1911, las operaciones del comercio internacional han crecido en 50 %, cifra verdaderamente impresionante. Ahora bien, a medida que el ritmo de la vida económica y el desenvolvimiento de las fuerzas productivas se aceleran, la internacionalización de la economía resulta más vasta y profunda. Es por esto que W. Sombart comete un gran error en su teoría, cuando sostiene la tesis de los "efectos mortales de las conexiones internacionales". El más paradójico de los economistas contemporáneos ha rendido de este modo, mucho tiempo antes de la guerra, cierto tributo a la ideología imperialista, que tiende hacia una "autarquía" económica, a la formación, en una inmensa escala, de un vasto sistema capaz de satisfacerse a sí mismo <sup>27</sup>. Su teoría consiste en generalizar el hecho de que la salida de los *productos manufacturados* en el mercado interior ha crecido, en Alemania, más rápidamente que su exportación. Sombart formula ante ello una extraña deducción sobre los efectos mortales del comercio exterior en general. Pero aun admitiendo, como lo hace notar juiciosamente Harms <sup>28</sup>, que la tendencia a la salida de los productos manufacturados al mercado interior supere a la tendencia de su salida al mercado exterior (lo que hace Sombart apoyándose únicamente en las estadísticas alemanas), es, por otra parte imposible perder de vista las importaciones crecientes de las materias primas y del trigo, que son la condición necesaria al comercio interior de los productos manufacturados, a la circulación interior, puesto que, gracias a estas importaciones, el país no tiene necesidad de invertir fuerzas productivas en la obtención de las materias primas y de las ganancias. Solamente después de haber examinado los dos aspectos del cambio internacional y la repartición de las fuerzas productivas es posible entregarse a deducciones precisas. Las tendencias de la nueva evolución favorecen en el más alto grado el desenvolvimiento de los canales de cambio internacional (y, por consiguiente, de los otros canales), industrializando de una parte, con marcha sorprendente, a los países agrarios y semiagrarios y haciendo nacer en ellos la

necesidad y la demanda de productos agrícolas extranjeros, y, de otra, forzando de todos modos la política de exportación de los cárteles ("dumping"). La expansión de los lazos comerciales mundiales va ligando con rapidez, cada vez más sólidamente, las diversas partes de la economía mundial; las regiones aisladas se unen, nacional y económicamente, en forma cada vez más estrecha, y la base de la producción mundial, en su nueva forma superior no capitalista, se desarrolla a pasos más y más acelerados.

Si la circulación de las mercancías expresa un "cambio material" en el organismo social económico del mundo, la circulación internacional de la población expresa, por el contrario, sobre todo, un desplazamiento del factor principal de la vida económica: la fuerza de trabajo. Del mismo modo que en los límites de una economía nacional la repartición de la fuerza de trabajo entre las diversas ramas de la producción está regulada por la tasa del salario, que tiende a un nivel idéntico a sí, también la nivelación de las diferentes tasas de salarios, en el cuadro de la economía mundial, se realiza por medio de las migraciones. El inmenso depósito de reserva del Nuevo Mundo capitalista aspira al excedente de la población de Europa y Asia, desde los campesinos empobrecidos y arrojados de la economía rural hasta el "ejército de reserva" de los parados de la industria urbana. Es así como en el mundo entero se establece una concordancia entre la oferta y la demanda de la "mano de obra", en la proporción deseada por el capital.

Para dar una idea del aspecto cuantitativo de este proceso, citaremos algunas cifras:

NUMERO DE LOS EMIGRANTES A LOS ESTADOS UNIDOS

1904	812.870
1905	1.026.499
1906	1.100.735
1907	1.285.349
1914	1.218.480 **

NUMERO DE LOS EXTRANJEROS EN ALEMANIA

1880	276.057
1900	778.737
1910	1.250.873 **

El número de emigrantes de Italia era (en 1912) de 711.446; de Inglaterra y de Irlanda, de 467.762; de España (en 1911), de 175.567; de Rusia, de 127.747; etc.<sup>21</sup>. A la expatriación definitiva que se produce cuando los obreros rompen con su país y adquieren una segunda patria viene a agregarse todavía la emigración temporal para los trabajos de estación. La emigración italiana reviste, en parte, este carácter, así como el éxodo hacia Alemania de los trabajadores rusos o polacos en el momento de los trabajos agrícolas, etc. Estos flujos y reflujos de la mano de obra constituyen uno de los fenómenos del mercado mundial de trabajo.

La circulación de la fuerza de trabajo, considerada como uno de los polos del régimen de producción capitalista, tiene su correspondencia en la circulación del capital, que representa el otro polo. Así como en el primer caso la circulación está regularizada por la ley de la nivelación internacional de la tasa del salario, se produce, en el segundo una nivelación internacional de la tasa del beneficio. La circulación del capital, que desde el punto de vista del país exportador es designada ordinariamente con el nombre de exportación, está regularizada por la ley de la nivelación internacional en la vida económica contemporánea, en forma tal que algunos (por ejemplo, Sartorius von Waltershausen) califican al capitalismo moderno de capitalismo exportador. Por el momento, nos limitaremos a señalar las principales formas y la ampli-

tud aproximativa de la circulación internacional de los capitales, que constituyen uno de los elementos esenciales de la internacionalización de la vida económica y del desarrollo de la economía mundial. Las dos principales formas de exportación del capital son: primero, su exportación en tanto que capital-interés, y segundo, en tanto que capital-provecho.

En el marco de esta clasificación se puede distinguir todavía diversas formas y variedades. En el primer plano se colocan los empréstitos gubernamentales y comunales. El formidable crecimiento del presupuesto del Estado, provocado tanto por las complicaciones sobrevenidas en general en la vida económica como por la militarización de toda la economía nacional, suscita una necesidad cada vez mayor de empréstitos exteriores, destinados a cubrir los egresos. De otro lado, el desarrollo de las grandes ciudades exige la realización de una serie de trabajos (construcción de ferrocarriles eléctricos, instalación de alumbrado eléctrico, canalización de todas clases, servicio de baja policía, calefacción central, telégrafos y teléfonos, arreglo de los mataderos, etc.) cuya ejecución necesita grandes sumas de dinero. Casi siempre se las procura por medio de empréstitos extranjeros. La segunda forma de exportación de capital es el sistema de la "participación". Un establecimiento industrial, comercial o bancario de un país, A, es propietario de acciones o de obligaciones de un país, B. La tercera forma es el financiamiento de empresas extranjeras, con la formación de un capital destinado a un fin preciso; un Banco financia una empresa extranjera fundada por otros establecimientos o por ella misma, o bien una empresa industrial financia a su filial, a la que da la forma de una sociedad autónoma; o bien todavía, una sociedad financiera especial financia a establecimientos extranjeros<sup>32</sup>. La cuarta forma es la apertura de créditos *fuera de todo fin preciso* (se recurre a esta forma cuando se trata de "financiamiento") que los grandes Bancos de un país acuerdan a los Bancos de otro país. En fin, la quinta forma es la compra de acciones extranjeras, etc., con el objeto de su

reventa (ver la actividad de los Bancos de emisión). A diferencia de las otras formas, ésta no crea una relación durable de intereses.

Es así como los capitales de una esfera nacional se vierten en otra por diversos canales, como la interpenetración de los capitales nacionales se acrecienta y el capital se internacionaliza. Este afluente a las usinas y minas extranjeras, a las plantaciones y ferrocarriles, a las compañías marítimas y a los Bancos; se amplifica, cede al "país de origen" una parte de plusvalía que podría circular allí independientemente, acumula lo que queda de esta plusvalía, aumenta sin cesar la esfera de sus inversiones y crea una red más y más apretada de dependencia internacional. Las cifras siguientes dan una idea del aspecto cuantitativo de este proceso:

## FRANCIA<sup>33</sup>

### CAPITAL FRANCÉS INVERTIDO EN EL EXTRANJERO

(En millares de millón de francos)

Rusia .....	9-10
Inglaterra .....	½
Bélgica y Holanda .....	½
Alemania .....	½
Turquía, Servia, Bulgaria .....	½
Rumania y Grecia .....	3-4
Austria-Hungría .....	2
Italia .....	1-1 ½
Suiza .....	½
España y Portugal .....	3 ½
Egipto y Canal de Suez .....	3-4
Argentina, Brasil y Méjico .....	2 ½-3
Canadá y Estados Unidos .....	½
China y Japón .....	1
Túnez y Colonias francesas .....	2-3
Total .....	30-35 ½ <sup>34</sup>

NATURALEZA DE LAS INVERSIONES

(En millones de francos)

1.— Empresas comerciales .....	995,25
2.— Propiedad territorial .....	2.183,25
3.— Bancos y seguros .....	551
4.— Ferrocarriles .....	4.544
5.— Minas e industrias .....	3.631
6.— Transportes marítimos, puertos, etc.	461
7.— Empréstitos gubernamentales .....	16.553,50
8.— Diversos .....	936
Total .....	29.855 **

En 1902, Leroy-Beaulieu estimaba en 34.000 millones de francos \* el total de los capitales franceses invertidos en empresas y empréstitos extranjeros. En 1905, esta cifra alcanzaba a 40.000 millones de francos. El valor global (al curso oficial) de los títulos cotizados en la Bolsa de París era, en 1904, de 63.990 millones de francos de valores franceses y de 66.180 millones de francos de valores extranjeros, y en 1913, de 64.104 millones de francos para los primeros y de 70.761 millones de francos para los segundos \*.

En 1915, los capitales ingleses invertidos en las empresas extranjeras y coloniales se elevaban, según las declaraciones de Lloyd George, a 2.000 millones de libras esterlinas.

En cuanto a Alemania, las cifras relativas a la emisión de valores extranjeros y a los títulos extranjeros admitidos en la cotización de las Bolsas alemanas indican una disminución de éstos (según el *Stat. Jahrb. f. d. D. R.* de 1913, el valor nominal de los títulos cotizados era, en 1910, de 2.242 millones de marcos; en 1911, de 1.208 millones de marcos; en 1912, de 835 millones de marcos); pero esta disminución aparente de la exportación de capital se explica por el hecho de que los Bancos alemanes realizan cada vez más la compra de valores en las Bolsas extranjeras, particularmente en las de Londres, París, Amberes, Bruselas; lo mismo que por la "movilización financiera del capital" en previsión de la guerra. El total

de los capitales invertidos en el Extranjero alcanza a 35.000 millones de marcos, más o menos.

INGLATERRA

CAPITALES INGLESES INVERTIDOS EN EL EXTRANJERO EN 1911  
(Libras esterlinas)

Estados Unidos .....	668.078.000
Cuba .....	22.700.000
Filipinas .....	8.202.000
Méjico .....	87.334.000
Brasil .....	94.330.000
Chile .....	46.375.000
Uruguay .....	35.255.000
Perú .....	31.896.000
Otras partes de América .....	22.517.000
Rusia .....	38.388.000
Turquía .....	18.320.000
Egipto .....	43.753.000
España .....	18.808.000
Italia .....	11.513.000
Portugal .....	8.143.000
Francia .....	7.071.000
Alemania .....	6.061.000
Otras partes de Europa .....	36.317.000
Japón .....	53.705.000
China .....	26.809.000
Otras inversiones extranjeras ....	61.907.000
Total .....	1.347.482.000
Colonias inglesas e India ....	1.554.152.000
Total general .....	2.901.634.000

EMISION INGLESA DE VALORES EXTRANJEROS (FERROCARRILES DEL ESTADO, EMPRESTITOS MINEROS Y DE DIVERSAS CORPORACIONES)  
(En millones de libras)

1892 .....	49,9	1902 .....	57,7
1893 .....	29,9	1903 .....	53,3
1894 .....	52,2	1904 .....	65,3
1895 .....	55,2	1905 .....	102,6
1896 .....	56,1	1906 .....	61
1897 .....	47,4	1907 .....	68,9
1898 .....	59,8	1908 .....	121,9
1899 .....	48,2	1909 .....	121,9
1900 .....	24,2	1910 .....	132,7 **
1901 .....	32,6		

Falta todavía mencionar el capital belga, cuya cartera extranjera se eleva a 2.750 millones de francos.

He aquí la repartición de capitales alemanes y belgas invertidos en el Extranjero.

### ALEMANIA

(En millones de marcos)

Argentina .....	92,1	Luxemburgo .....	32
Bélgica .....	2,4	Méjico .....	1.039
Bosnia .....	85	Holanda .....	81,9
Brasil .....	77,6	Noruega .....	355,3
Bulgaria .....	114,3	Austria .....	700,7
Chile .....	75,8	Portugal .....	3.453,9
Dinamarca .....	595,4	Rumania .....	60,3
China .....	356,6	Rusia .....	948,9
Finlandia .....	46,1	Servia .....	4.021,6
Gran Bretaña .....	7,6	Suecia .....	152
Italia .....	141,9	Suiza .....	437,6
Japón .....	1.290,4	España .....	11,2
Canadá .....	152,9	Turquía .....	978,1
Cuba .....	147	Hungría .....	1.506,3

### BELGICA

(En millones de francos)

Estados Unidos .....	145,6
Holanda .....	70
Francia .....	137
Brasil .....	143
Italia .....	166
Egipto .....	219
Alemania .....	244
Argentina .....	290
España .....	322
Congo .....	337
Rusia .....	441
Diversos .....	338 "

Total: 28/4 millares de millones

Los Estados Unidos, que importan capitales en cantidades considerables, los exportan a su vez en muy fuertes proporciones a la América del Sur y Central, a Méjico, Cuba y Canadá.

"Los fondos del Estado de Cuba han sido los primeros en atraer la atención de los capitalistas americanos. Estos poseen en dicha República vastas plantaciones. La iniciativa americana ha tomado parte activa en el desenvolvimiento de la República mejicana, especialmente en la construcción y explotación de los ferrocarriles mejicanos. Resulta, pues, natural que el 5 % y el 4 % hayan sido colocados en los Estados Unidos (se trata de empréstitos que se elevan a 150 millones de dólares). En este mismo mercado fue negociado el 4 % de las Islas Filipinas. Los Estados Unidos han invertido más de 550 millones de dólares en el Canadá y más de 700 en Méjico, etc."

Aun países como Italia, Japón, Chile, etc., han desempeñado un papel activo en este inmenso desplazamiento de capitales. La tendencia general del movimiento es, desde luego, indicada por la diferencia en la tasa de beneficio (o en la tasa de intereses): cuanto más desarrollado está un país y más baja es la tasa de beneficio e intensa la "reproducción del capital", más violento es el proceso de eliminación. Inversamente, cuanto más elevada es la tasa del beneficio y más débil la composición orgánica del capital y fuerte su demanda, más viva es la fuerza de atracción.

Del mismo modo que la circulación internacional de las mercaderías nivela los precios locales y nacionales en los precios mundiales y las migraciones tienden a nivelar las diferencias nacionales en el salario de los obreros asalariados, así también la circulación del capital tiende a igualar las tasas nacionales del beneficio, no constituyendo esto otra cosa que una de las leyes generales del modo de producción capitalista, en su amplitud mundial.

Es necesario que nos detengamos aquí sobre la forma de exportación de capital que se traduce por la "participación" en las empresas extranjeras y su financiamiento. En el cuadro de la economía mundial, las tendencias del desarrollo capitalista a la concentración revisten las mismas formas de organización que en el cuadro de la economía nacional: las tendencias a la limitación de la libre

conurrencia por la organización de los monopolios se hacen sentir cada vez con mayor nitidez. Ahora bien, precisamente la participación y el financiamiento desempeñan, en el proceso de la organización de los monopolios, un papel muy importante. Si se examina la "participación" y sus diferentes grados, teniendo en cuenta el número de acciones adquiridas, se tendrá una idea de la manera como se prepara, por escalones, el proceso de fusión total. Un pequeño número de acciones permite participar en la asamblea de los accionistas, y uno mayor establecer relaciones estrechas (la cuestión puede plantearse a propósito de una explotación común, de nuevos métodos industriales, de patentes, de mercados, etc.), y de allí la aparición de cierta comunidad de intereses. Si las acciones sobrepasan el 50 % de la emisión total, la participación permite la fusión integral. En fin, sucede frecuentemente que se funden filiales con el aspecto de sociedades particulares, cuyas acciones están depositadas en la "casa matriz" <sup>41</sup>. Este último fenómeno se comprueba frecuentemente cuando se trata de relaciones internacionales. Para eludir los efectos de las restricciones legislativas de un país extranjero, o para aprovechar de las ventajas que gozan los industriales de esta nueva "patria", se procede a la fundación de filiales bajo la firma de sociedades anónimas independientes.

Es así como la fábrica de celulosa Waldhof, en Mannheim, posee (poseía, sería necesario decir ahora) una filial rusa en Pernov; la fábrica de colores bronce *Carl Schlenk A. G.* (Nuremberg) posee una filial americana, lo mismo que la *Varziner Papierfabrik* tiene su filial americana, la *Hammerwill Papier Co.*; la mayor fábrica de alambre del continente, la *Westfälische Drahtindustrie*, posee una filial en Riga, etc. En cambio, varias compañías extranjeras tienen sucursales en Alemania y en otros países. Mencionemos la Compañía *Maggi* (Kempttal, Suiza), que tiene filiales en Kissingen, Berlín (Alemania), y en París (*Compagnie Maggi et Société des Boissons hygiéniques* <sup>42</sup>).

En 1903, la firma americana *Westinghouse Electric Co.*

(Pittsburg) fundó una sucursal en los alrededores de Manchester (Inglaterra); en 1902, el trust americano de fósforos *Diamond Matsch Co.*, por una participación creciente, absorbió una empresa en Liverpool, que se convirtió en sucursal de la empresa americana, etc. Numerosas son las chocolaterías y confiterías suizas, las jabonerías, usinas metalúrgicas e hilanderías inglesas, las usinas de construcción mecánica y usinas metalúrgicas americanas que se encuentran en situación análoga.

Pero no hay que creer que la participación de las empresas extranjeras se limita allí. En realidad, hay un gran número de "participaciones" de todas clases, desde la posesión de un número de acciones relativamente restringido, especialmente cuando la empresa en cuestión (comercial, industrial o bancaria) "participa" en varios establecimientos a la vez, hasta la posesión de la casi totalidad de las acciones. El mecanismo de la "participación" consiste para la sociedad interesada en emitir acciones y obligaciones, a fin de tener los medios de adquirir las acciones de los otros establecimientos. Liefmann distingue tres aspectos de esta "sustitución de acciones", y las clasifica según el fin perseguido por cada sociedad de sustitución: 1º, "sociedades de colocación de capital" (*Kapitalanlagegesellschaften*), cuando la "sustitución de acciones" se realiza para obtener dividendos de establecimientos más lucrativos y más aventurados; 2º, "sociedades de intercepción de acciones" (*Effektenübernahmegesellschaften*), cuando el fin de la sociedad es colocar acciones de empresas que no pueden, jurídica o prácticamente, ser distribuidas entre el público, y 3º, "sociedades de control" (*Kontrollgesellschaften*), cuando las acciones de ciertos establecimientos son compradas, retiradas de la circulación y en su lugar se emiten acciones de la sociedad de control, que adquiere así una influencia sobre estos establecimientos, sin aportar su capital. El fin así perseguido es precisamente esta influencia, este control; es decir, la sujeción efectiva de los establecimientos en cuestión.

En todos estos casos se supone que existen ya las acciones sustituidas. Si fuera necesario constituir las por la

primera vez, nos encontramos entonces en presencia de una operación de financiamiento, cuyos agentes pueden ser, como ya lo hemos visto, Bancos, Empresas industriales y comerciales o aun "establecimientos financieros" especiales. Si son los establecimientos industriales los que financian, se trata generalmente de la fundación de filiales en el extranjero, puesto que entonces se procede ordinariamente a la constitución de un capital por acciones.

Estas empresas financieras pueden comprender un vasto campo de actividad. Por ejemplo, la empresa de mecánica *Orestein Koppel-Arthur A-G* ha fundado diez filiales, encontrándose las principales en Rusia, París, Madrid, Viena, Johannesburg (Transvaal); la casa *Körting* hermanos, de Hanovre, posee filiales en Austria, Hungría, Francia, Rusia, Bélgica, Italia, Argentina; numerosas fábricas alemanas de cemento tienen filiales en América; fábricas de productos químicos tienen las suyas en Rusia, Francia e Inglaterra. El financiamiento de las empresas noruegas para la fabricación de ázoe por establecimientos extranjeros toma una amplitud considerable. Los capitalistas noruegos, franceses y canadienses han constituido la *Norsk Hydro Elektrisk Kvælstofaktieselskab* (Sociedad Noruega del Azoe y de las Fuerzas Hidroeléctricas), que ha fundado a su vez dos establecimientos anónimos, en los cuales participa igualmente el capital alemán. La internacionalización de la producción en la industria electrotécnica ha alcanzado el más alto grado. La firma Siemens Halske tiene sus establecimientos en Noruega, Suecia, Transvaal e Italia; tiene filiales en Rusia, Inglaterra y Austria; la célebre *Allgemeine Elektrizitätsgesellschaft* (abreviadamente A. E. G.) posee filiales en Londres, Viena, Milán, Madrid, Berlín, en ciudades de América, etc.; la misma actividad despliega la *Thomson-Houston Co.* y su suplente la *General Electric Company*, la *Singer Manufacturing Company*, la *Dunlop Pneumatic Tyre Co.*, etcétera.

Está de más decir que los grandes Bancos desempeñan un papel particularmente importante en el financiamiento de las empresas extranjeras. Basta seguir la actividad de

estos establecimientos para darse cuenta de la potencia de los lazos internacionales de estas sociedades nacionales. El balance de la *Société Générale de Belgique*, en 1913, evalúa el importe de sus valores nacionales en francos 108.332.425 y el de sus valores extranjeros en 77.889.237 francos. Este último capital está invertido en empresas, empréstitos, etc. de los países más diversos: Argentina, Austria, Canadá, Nueva Caledonia, Rusia, etc. etc.

Las estadísticas relativas a la actividad de los Bancos alemanes son particularmente precisas. Damos en seguida los datos que ellas suministran sobre los principales Bancos de Alemania que tienen la mayor influencia en las operaciones bancarias de este país.

**DIE DEUTSCHE BANK.** — 1) Ha fundado la *Deutsche Ueberseeische Bank*, que posee 23 filiales: siete en la Argentina, cuatro en el Perú, dos en Bolivia, una en el Uruguay, dos en España, una en Río de Janeiro. 2) Ha fundado (de acuerdo con la *Dresdner Bank*) la *Anatolische Eisenbahngesellschaft* (Sociedad del Ferrocarril Turco de Anatolia). 3) De acuerdo con la *Wiener-Bank-Verein*, ha comprado acciones de la *Betriebsgesellschaft der Orientalischen Eisenbahnen*. 4) Ha fundado la *Deutsche Treuhandgesellschaft*. 5) Participa en la *Deutsch-Asiatische Bank*, en Shangai. 6) Participa en la *Bank für Orientalische Eisenbahnen*, de Zurich. 7) Participa en la *Banca Comercial Italiana* (Milán). 8) Participa en la *Deutsch Atlantische, Ost-Europäische, Deutsch-Niederländische Telegraphengesellschaft*. 9) Participa en la *Schantung-Bergbau* y en la *Schantung-Eisenbahngesellschaft*. 10) Participa (de acuerdo con firmas turcas, austríacas, alemanas, francesas, suizas, italianas) en la Compañía del Imperio Otomano del Ferrocarril de Bagdad. 11) Ha fundado la *Ost-Afrikanische Gesellschaft*. 12) Participa en la *Deutsch-Ost-Afrikanische Bank*. 13) Participa (de acuerdo con firmas suizas y alemanas) en la *Zentral-Amerika Bank* (más tarde, *Aktiengesellschaft für überseeische Bauunternehmungen*). 14) Participa en la Banca *Güterbook, Horwitz Co.* (Viena). 15) Participa en la firma *Ad Goerz* (minas de Berlín y de Johannesburg).

**DISKONTO-GESELLSCHAFT.** — 1) Participa en la *Deutsche Handels-und Plantagengesellschaft der Südseeinseln* y en la *Neu-Guinea Kompagnie*. 2) Ha fundado (de acuerdo con la *Nord-Deutsche Bank*) la *Brasilianische Bank für Deutschland*, con cinco filiales. 3) Participa, con otros bancos, en la *Deutsch-Asiatische Bank*. 4) Participa en la Banca *Ernesto Tornquist* (Buenos Aires) y en la Banca *Albert de Bary Co.* (Amberes). 5) Participa en la Banca *Comerciale Italiana*. 6) Ha fundado (de acuerdo con la *Norddeutsche Bank*) la *Bank für Chile und Deutschland*, con ocho filiales. 7) Ha fundado (de acuerdo con la firma *Bleichröder*) la *Banca Generale Romana*, de Bucarest (seis filiales). 8) Participa (con varias firmas en la *Banque Internationale de Bruxelles*. 9) Participa en la *Schantung-Eisenbahngesellschaft* y en la *Schantung Bergbaugesellschaft*, así como en una serie de establecimientos telegráficos. 10) Ha fundado la *Otawi-Minen-und Eisenbahngesellschaft* (Africa). 11) Ha fundado la *Ost-Afrikanische-Eisenbahngesellschaft*. 12) Participa en la *Deutsch-Ost-Afrikanische-Bank*. 13) Ha fundado con la firma *Bleichröder*, una firma búlgara y la *Norddeutsche Bank*, la *Kreditna Banka*, de Sofía. 14) Ha fundado (con la Casa *Woermann*, de Hamburgo) la *Deutsche Afrika-Bank*. 15) Participa en la *General Mining and Finance Corporation Limited*, de Londres. 16) Ha fundado (de acuerdo con otras firmas) la *Kamerun Eisenbahngesellschaft*. 17) Ha fundado en 1900 una filial en Londres. 18) De acuerdo con *Krupp*, ha financiado la *Grosse Venezuela Eisenbahn*. 19) Como miembro del Consorcio bancario *Rothschild* ha participado en empréstitos de Estado, ferrocarriles, etc., y en empresas en Austria-Hungría, Finlandia, Rusia y Rumania<sup>46</sup>.

Análoga es la actividad desplegada por los otros Bancos alemanes: la *Dresdner Bank*, la *Darmstädter Bank*, la *Berliner Handelsgesellschaft*, la *Schaffhausenscher Bankverein* y la *Nationalbank für Deutschland*, que tienen también filiales comunes en todos los países del Mundo<sup>46</sup>.

Está de más decir que los Bancos alemanes no son los únicos que se entregan a esta intensa actividad en el extranjero. Las cifras comparadas demuestran que, a este

respecto, Inglaterra y Francia están a la cabeza. En tanto que el total de los Bancos de ultramar de capital alemán era (a principios de 1906) de 13 (representando un capital de 100 millones de marcos y 70 sucursales), Inglaterra contaba, a fin de 1910, 36 Bancos coloniales con sucursales en Londres y 3.538 agencias inglesas en el extranjero, así como otros 36 Bancos ingleses en el extranjero, con 2.091 sucursales. En 1904-1905, Francia poseía ya 18 Bancos extranjeros y coloniales con 104 sucursales; Holanda, 16 Bancos de ultramar con 68 sucursales, etc. Algunos Bancos franceses revelan la misma fuerza económica en las colonias y en "el extranjero". Así, el *Crédit Lyonnais* tenía, en 1916, 16 sucursales en el Extranjero y 11 en Túnez y Madagascar; la *Société Générale* y el *Crédit Industriel* no tienen sucursal propia sino en Londres, pero en cambio poseen múltiples filiales en el Extranjero<sup>47</sup>.

La "participación", lo mismo que el "financiamiento", considerado como una nueva fase de "participación", caracterizan la marcha de la incesante integración de la industria en un solo sistema de organización. Los recientes tipos de monopolios capitalistas en sus formas más centralizadas, como los trusts, no son sino una de las formas de las "sociedades de participación" o de "financiamiento" en la medida en que éstas, primero, detentan más o menos una situación de monopolio en el régimen actual de propiedad capitalista, y segundo, son consideradas y clasificadas, desde el punto de vista de la circulación de los títulos de valores, como la expresión específica de la propiedad capitalista de nuestra época.

De este modo, el desarrollo del proceso de la economía mundial, que reposa en el crecimiento de las fuerzas productivas, tiene por objeto, no solamente estrechar las relaciones de producción entre los diferentes países, multiplicar y afirmar las relaciones capitalistas en general, sino también hacer surgir nuevas formaciones económicas, desconocidas en épocas precedentes del desarrollo capitalista.

Los lineamientos del proceso de organización que caracterizan el desarrollo de la industria en los cuadros econó-

micos nacionales, aparecen con un relieve cada vez más acusado en el plano de las relaciones de la economía mundial. Y así como el acrecentamiento de las fuerzas productivas sobre la base capitalista de las economías nacionales ha terminado en la formación de cárteles y de trusts nacionales, el crecimiento de las fuerzas productivas del capitalismo mundial plantea, cada vez más imperiosamente, la necesidad de las "ententes" internacionales entre grupos y capitalistas nacionales, desde las formas más elementales hasta la forma centralizada de trust internacional. En el capítulo siguiente examinaremos estas formaciones económicas.